

MELPOMENE PERUANA.

Qué sciago mes de **Octubre**
 Para Lima habeis sido...
 Siempre funestos males
 Llenaron el periodo de tu giro.
 Prenuncios tan terribles
 Formaron tu principio,
 Que entre el crédito y duda,
 Se hallaba vario y repicante el juicio.
 El Dos, (¡ ó Dos tremendo!)
 Dividida en corrillos,
 Daba la ciudad toda
 De aflicción y dolor ciertos indicios.
 Los hombres à los hombres
 Hablan con tal sigilo,
 Que un solo ay es el eco
 Que cansado apercebe el atento oido.
 El meror, la tristeza
 De los rostros, vestigios
 Eran indubitables
 De lo máximo, y sumo del conflicto.
 Tal misterio exígia
 Intèrprete divino:
 Corro: voy á inculcarlo,
 ¡ Curiosa discusion! ...! Yo tambien gímo!
 ¿ Quièn no derriamaria
 Lágrimas hilo à hilo,
 Si à Melpòmene viese
 Del modo que la hallé en el monte invicto?

Los dedos á los dedos
 Tenia entretexidos,
 Y al pecho con las manos
 Estaba en ademan de comprimirlo.
 Su rostro alzado al cielo
 Miraba de hito en hito,
 Y de sus ojos caia
 Un humor abundante y cristalino.
 Párpados y maxillas
 Aun así humedecidos,
 Parece se quemaban
 Segun el color roxo y encendido.
 El suelo era su asiento,
 Y al intemperie asilo
 Empinados cipreses,
 Que ni el riego bastaba á estar marchites.
 Su cuerpo de alto á baxo
 Lo cubria un vestido
 De un negro tan obscuro,
 Que era de viudedad seguro signo.
 A ella con lento paso
 Lloroso me aproximo:
 Mi ida expongo; y su pena
 Con rúplicas y ruegos investigo.
M. p. ¿Existes en el mundo?
Vand. Con voz débil me dixo,
 De allá confuso vengo:
 Soy *Vandante*, Deidad: en él existo.
M. ¿Aguoras que *Fer*... ¡Ay!
V. Un profundo deliquio
 Del labio le arrebató
 Expresiones, que acaban en suspiros:
 De *Fer*... á *Fer*... padece

Desmayos sucesivos

El ahogo no la dexa:

Que dé fin á la voz que ha concebido.

Algo se restablece,

Y á que siga la exito.

M. ¡Ay Fernando! (prosigue)

Apolo que pisaba el alto Olimpo,

Recreo de estos valles,

Gloria de este recinto:

Al que naturaleza

Por mano de Tubal (1) mansion previno

Aquel que pisó el solio,

Raiz del catolicismo,

Epitecto sublime

Al Godo Recaredo (2) concedido:

Fernando ¡ Ah! Si Fernando

Se mira (¡ como animo!)

En una vil captura

Preso el que en todo el orbe es Rey mas digno.

Mi mal es este, y este

El que ha dado motivo

A la mocion extraña

Que has entre los vivientes advertido.

B

(1) Este Parriarato en el año de 1798 de la creacion dió principio á la fundacion de España en los valles de los Pirineos. Historia Extravagante por Miguel Luna: Parte 1.

(2) El año de 569 de Cristo San Gregorio Magno dió á Recaredo el título de Católico, y á todos los Reyes de España. En 715 el Papa Sacarida lo confirmó, y dió el título al Rey Don Alonso I. de León. P. Argais.

Vete. *V.* Deidad suprema:
 Si es al mal lenitivo
 Manifestarlo *M.* Calla,
 Que es abuso en el mundo introducido
 Creer que el renuevo infausto,
 Sirva al dolor de alivio:
 El llanto me desahoga
V. Lloro, y la sobrecoge un parasismo.
 La tomo entre mis brazos
 Para prestarla auxilio:
 Mas tan tétrica vista
 Me obliga à prorumpir en alaridos.
 No se si mis lamentos,
 Si un feror, si un delirio
 (¡ Metamórfosis raro!)
 La hace hablar de esta suerte. *M.* Cruel, impio,
Napoleón inhumano,
 Hombre el mas fementido:
 ¿Hasta dónde, hasta dónde
 Te arrastra de ambicion el predominio?
 Ella te ha hecho escalar
 El Santuario divino
 De la *Fidelidad* (1),
 Bien que no hay bien que obligue à transgredirlo.
 ¿Quién tendrá sé en tí *Avaro*,
 Cuando al mayor Amigo,
 A tu Aliado, á tu Amante
 Lo has con odio y rencor tratado y visto?
 ¡Oh Apolo, Rey sincero!

(1) *Fides sanctissimum humani pectoris bonum est.*
Nulla necessitate ad fallendam cogitur, nullo corrumpitur.
pr. emio. Cicer. Epist. 89. á Lucilio.

Un labio seducivo
 Hizo que vuestra esfera
 Dexaseis por uniros à un iniquo.
 La Lealtad Española
 Transcendió los designios
 De aquel que os halagaba,
 Y cortó à vuestro carro el velez tiro,
 Advertia celosa,
 Como perverso arbitrio
 La frecuente avenida
 De gálicas cohortes à sus sitios,
 Siendo alada las daba
 Forzado domicilio,
 Y opuesta rechazaba
 La enrega de sus fuertes y castillos,
 Ma Fernando, que estaba
 En Bonaparte creído,
 Deshace los temores
 Que veia entre sus pueblos difundidos.
 Juzaba que sabia
 Lo que hizo Tulio Hortilio (1)
 Con el pè fido Mecio
 Por faltar à la fé de un compromiso,
 Preveia lo que Jepte (2)

(1) Tulio Hortilio Rey de Roma ordenò que atado à dos carros de sercees caballos desquartizasen à Mecio Siferio Rey de Albania por haberle faltado à la fé de un tratado. Ce io lib. 20 cap. 1.

(2) Jepte IX. Juez de Israel por no faltar à la fé de un juramento sacrificò à su hija per haber violado que si consiguia la victoria, habia de iumolar lo primero que enconuise à la victoria. Lib. Iud. cap. 11.

Con su hija también hizo
 Anuvo temerario,
 Pero lo que juró llegó a cumplirlo.
 Así confía lo corre.....
 Pero ¡ah! que un precipicio,
 Un perjurio, un engaño
 Ha encontrado en los brazos de su amigo.
 Comitivas y obsequios
 Que franco le previno,
 Todo se lo retira,
 Porque se ha resistido á sus designios.
 Qual criminal, qual fea,
 (¡Exécrable delito!),
 Su Real Persona entrega
 A un xefe conquinado en el decidio,
 Napoleon: la ignoancia
 Confias á un judio?
 No admite: de Pilato (1)
 Trascia fue sepultura: lo ha seguido
 ¡Oh si en aquel instante
 Le hubiera sucedido
 Lo que en una doncella
 Saxonia lamento con gran bullicio! (2.)

(1.) El año 40 de Cristo fué Pilatos desterrado á Francia por Cayo Calígula y en Viena de esta provincia se quitó la vida, no pudiendo tolerar los trabajos con que Dios lo afligió, Josefó en el Libro de las Antigüedades.

(2.) Una doncella en Saxonia se ofreció á un manco en casamiento, jurando que el diablo la llevara viva si se casaba con otro: saltó al pozo, y la misma noche de la boda estando baylando la arrebató en cuerpo y alma. Drexelio in Phacta. cap. 28.

Para mayor escarnio
 Establece un Consilio...
 ¡Ah Ceballos! si hablando,
 Al concluir, te sentencias á un suplice.
 ¿Por qué no destrozaste
 (A falcarte cuchillo),
 A ese infiel Napolcon,
 Con pies, con dientes, uñas y colmillos?
 Los persas y los medos
 Hayen despavoridos
 De Cinegrio ateniense
 Que hasta el mar los persigue enfurecidos.
 Con la mano derecha
 Presa hace de un navio;
 Se la corta, y entonces
 Expone la siniestra á igual peligro:
 La pierde y no desmaya;
 Pues con la boca asido
 Tuvo por mucho tiempo
 Contenido el baxel del enemigo.
 Mucio sale de Roma
 (Obtenido el permiso),
 A buscar y dar muerte
 Al Rey que la tenia puesto sitio.
 Atraviesa los reales,
 Y logra su designio;
 Lo sorprenden, y se halla
 Puesto ante el que pensó dexar tendido.
 ¡Oh Mucio! te engañaste:
 No es el Rey un Ministro
 Que la púrpura viste,
 Fué blanco de tu pulso vengativo.

C

Y ¿acaso se intimida...?
Confiesa su delito...
Y à presencia del Rey
A su mano en las llamas da el castigo,
¡ Ah! ¡ qué acción! Ella sola
Le sirve de padrino.
Cetellos, si así tu...
Te hubiera España estatuas erigido,
Tal vez lo maquinaste,
Y lo pensó el iniquo:
Por eso cruel dispone
Te aparten de su vista de improviso,
A Fernando separan
Del tribunal impío,
Y lo conducen... ¡ Qué hago!
Pongo coto al dolor, y me deslizo
A proferir razones
Dignas de eterno olvido?
Yo quebranté el silencio
A fin de improperar al cruel Mauricio (1).
V. ¿ Mauricio à Bonaparte?
Di Los dos son uno mismo,
Pues si aquel à Gregorio,
Este estrechado tiene al Papa Pío.
¿ Qué corazón de bronce,

(1.) Por las insolencias que cometió este Empe-
 rador contra S. Gregorio Magno, permitió Dios fuese
 despojado del imperio por Focas y degollado; despues que
 para mayor dolor suyo vió padecer igual castigo à su
 mujer y cinco hijos. El instrumento fué una espada que
 muy de onrenato presentó un baxbré en hábito de Monge
 en la plaza de Constantinopla à presencia de numero-
 sos Senes, y desapareció. Carrillo en sus Anales.

Qué pecho diamantino
 No habrá que se liquide,
 Si da una ojeada à España? Yo desisto
 De tan hórrida empresa.
 La sangre corre á rios:
 Las vestales profugan
 Del impuro volcan del apetito.
 El cexó hermoso y débil
 Se dedica al cultivo
 De mieses y campañas,
 Segando el útil y granado trigo.
 Guia el pesado arado
 Tras el buey paulatino...
 (¡ Qué escena! Me estremezco!)
 La porcion consagrada á Jesucristo,
 Intento evadir males,
 Y entro en mas laberinto?
 Lejos, pues, de nosotros
 Tan espantoso quadro y dolorido,
 ¡ Franceses ¡ con vosotros
 A tratar me dedico:
 Dexid la obsecacion,
 Y decidme las medras que habeis visto,
 Con dices, con medallas,
 Como á el mas idiota incio,
 Paga y premia el valor
 Conque os sacrificais en su servicio.
 Finge que os ama, siendo
 Diomedes (1) vengativo,

(1). Diomedes era tan cruel que apasentaba sus caballos de carne humana; y le mató por órden de Euristeo lo mató y echó á los mismos caballos. Apolodoro lib. 11. y Diódoro lib. 1.

Y os entrega á las guerras, **no ha podido.**
 Puesto que á sus caballos **no ha podido.**
 Este ha sido el carácter
 De vuestro cruel caudillo:
 Los rigores de Marte
 Fraguó para lograr vuestro **exterminio.**
 De Caligula (1) envidia
 El voraz apetito:
 Si, *Franceses*, vosotros
 Habeis idolatrado á un **cocodrilo.**
 Deteste el mundo todo
 De tan vil basilisco.
 Y tú José Primero,
 Crees que de España **Rey** hubieras sido?
 Los lazos de la sangre
 Son nudos rompedizos:
 Quien le faltó á *Fernando*,
 Debe ser sospechoso hasta sus hijos.
 En tí y *Napoleón* veo
 A los del Rey Edipo (2),

(1) Cayo Calig li sediento de sangre humana desè que todos los Romanos tuviesen una sola garganta para poder matar à todos con un solo golpe de su espada. Sueton. in vita Calig. ubi non la à como

(2) Edipo fuè Rey de Tebas: suyo por hijo à Eteodes y Polinece: los quales por la a bición de reynar se aborrecièron tanto que muertos en una batalla que se dièron, y puestos en el fuego de la pira (como era costumbre), se dividia el humo del uxo del de el otro en señal de la permanencia de su oio. Ovid. tom. 1. Tebt. Eleg. 5.

Y un solo Abimelec (1)
 En tu hermano Segur de los nacidos.
 Ceteo fueras, si
 De ese audaz Antonino (2)
 Y Rey de tarsa al orbe,
 Si inerte España te hubiera recibilo.
 Oleidasteis acaso
 Que el tercero Filipo (3)
 Arrojà de la España
 Novecientos mil moros aguerridos?
 Los Wándalos ocupan
 A la Bètica altivos,
 Y en Sevilla presencian
 El desgraciado fin de Granserico (4).
 Napoleon no errarias
 Aus planes proyecticige,

D

(1) Abimelec suè hijo de Cedron, y por la ambicion de reynar quitò la vida à setenta hermanos suyos: degollò à todos los Sichimitas, sin perdonar sexo ni edad; y à los que se refugiaron en los templos los matò poniéndolos fuego. Lib. Judic. c. p. 9

(2) El Emperador Antonino Caracalla quitò la vida à su hermano Geseo igual en el gobierno. El P. Mèxico: vica de los Césares.

(3) En el año de 1610 Felipe III. de España arrojà del reyno los moros, en número de 900 y Gordonos.

(4) En 406 entraron los Wándalos à España apoderandose de toda la Andalucía, llamada antes Bètica. Genserico Rey de ellos vino à Sevilla, y después que hizo muchos estragos, queriendo robar el templo de S. Vicente, à la entrada de la Iglesia lo arrebatò el demonio, y le quitò la vida. San Isidoro.

Si hubieras registrado
 Anales de la España tan antiguos,
 Parece que penetro
 Tus perversos arbitrios.
 Con prender á Fernando
 (Pensate allá entre tí) todo lo hicimos.
 A Marat le darías
 Lo que Holofernes (1) dixo
 A Achior, en Betelin;
 Y así lo dió á entender el asesino.
 Parte José á tu hermano
 Como Anibal (2) le has dicho,
 Que sobre Manzanares (3)
 De cadáveres puente te has construido
 Te cegó la soberbia:
 Tu no habias previsto
 Que en su Rey tiene España
 Puesta vida, potencias y sentidos.
 Muchas son las victorias
 Con que se ha distinguido
 Esta nacion gloriosa,
 Tanto que á numerarlas no hay guarismo.
 Esa corte que ocupas,
 Conserva en sus archivos
 Memorias del valor.
 Con que ha aterrado á Francia en todos siglos.

(1) Holofernes determinando pasar á cuchillo á Betulia, le dice á Achior con excesiva y loca ira: los mataremos á todos, como á un solo hombre. Judit. 6.

(2) Anibal con trayó sobre el río Celo un puente de cadáveres, según Tito Livio.

(3) Manzanares es un río de Madrid. Lib. Geogr.

Teatro de Roncesvalles (1)

Del esfuerzo Alfonso:

Roldan quedó en el campo,

Y Carlo Magno huyó de igual peligro.

Aun las piedras de España

Son lenguas que dan gritos

Contra el Frances cobarde,

siempre del español aborrecido.

Blasón de esta verdad

Es el suntuoso sitio

Del Escorial (2), cuya obra

Glorias de San Quintin diéron principio.

Pavia... Mas qué intento?

Quando nencá el impio

Ve el escarmiento ageno:

Nò le sirve de freno; es disvario.

Cantaré tus hazañas:

(1) El año de 801 el Rey de Francia Carlo Magno fué vencido y desbaratado su ejército en la famosa batalla de Roncesvalles por los españoles, y su Rey Don Alonso el Casto, quien murió en ella por su propia mano al esforzado Roldan Par de Francia, y sobrino del mismo Carlo. Fuente: Diar. Hist.

(2) En 10 de Agosto de 1557 se ganó la memorable batalla de San Quintin con mortandad considerable de franceses; y en memoria de esta victoria se puso por Felipe II. con asistencia de toda la corte la primera piedra del magnífico Escorial, consagrándose su templo al glorioso San Lorenzo. Le costó de costo à este Monarca 25 millares, sin el Real Panteon, que sirve de casa à los Reyes que desputa bizo el gran Felipe II. Fuente, Diar. Histor.

Dame Alcea tu estilo (1) ;
 Entonaré mis versos.
 Al compas de los tuyos à Mirsilio
 Será tu Religion
 por donde dè principio :
 Y qual profesas . . . ? Todas :
 Y de todas extractas el egoismo.
 No solo un heterodoxo
 En tus obras admiro,
 Sino al propio Lutero (2)
 Por el odio implacable contra Pio;
 Secretario de Mahoma (3)

(1) Alcea Poeta Lírico escribió versos muy mordaces contra Pitaco, Mirsilio y otros tiranos de la Patria. Estrabon lib. 3. y Quintiliano lib. 10.

(2) Lutero nació en 1483 en Aleria, pueblo de Saxonia. Su odio era contra el Papa, à quien queria quitar el poder, y solia decir que así como habia sido su peste vivo, habia de serlo muerto. Fue álonje de San Agustín. Estuvo apostata treinta años, y los doce caualo con Cara in Barè, monge profesa, en quien dexò tres hijos. Juan, Pablo y Martin, tres falsos profetas. Camargo. Epist. Hist.

(3) Mahoma nació en Arabia en 596 (y en su natal s. vídron monstruosidades. En Constantinopla nació un niño con quatro pies: en Bisancio se vídron en el cielo unas lanzas teñidas de sangre: otro niño nació sin ojos, ni mangos, y su medio cuerpo abaxo en forma de pez: en el Nilo se vídron monstruos en forma humana de hombre y muger: hubo hambre y peste en su Patria; y empezó à publicar su secta en 610, acompañado del apóstata Sergio, y un judío que se le juntò, fingiendo ser

Con espanto te han visto:
 Baxiste al vil extremo
 De casarte segun tus torpes vicios.
 Todas las sectas sigues
 Qual heresiarca mixto,
 Pues en siendo en tu bien
 Eres gentil, arriano (1) y aun judío.
 Tus virtudes...? La fe
 Con todos la has perdido.
 Tu esperanza...? Era España:
 No tienes caridad: será tu abismo.
 ¿Qué á propósito viene
 Lo que exclamando dixo
 El Poeta Teognis! Leelo (2).
 Q' solo Nip. Leon habla contigo.

VE

Angl. del Señor embiada á Mahoma, para salud de los mortales. Murid de 50 años, y no pudiendo sufrir su hediondez en los dias que esperabas su resurreccion, como habia anunciado, lo metieron en una caja de hierro, y pusieron en el templo. Los PP. Maldenda y Mariana.

(1) En 336 murió Arria en Nicea tan desastrosamente como vivió; pues caminando á una disputa con los católicos, á que fue citado por el Emperador Constantino al ponerse á obrar, excitado de una necesidad temporal, echó por la parte posterior en rañas y asaduras. Fue natural de Libia, y enseñaba que Jesucristo no era coetáneo al á su eterno Padre: que era para criar forma la de las cosas que no existian, y que hubo tiempo en que no existió este hijo de Dios. Fue declarado herege el año de 310. Camargo.

(2) Abiit quidem fides, magna Dea; abiit etiam viros una
 Temperantia, charitasque, ò amice, terram reliquerunt.

Imprudente è injusto,
 Fuerte con el rendido,
 Insobrio en la ambicion:
 Estas las dotes son que en ti registre
 ¿ A conquistas te acoges?
 ¿ Quales te han dado brillo
 Polhemon (1), cruel Sinis? (2):
 El fraude, la crueldad y el latrocinio,
 A daños tan enormes,
 Tantos, tan repetidos,
 Será la justa España
 Tesco executor de tu castigo,
 Traáladar á la Francia
 El Sitial Pontificio,
 Proyecto en que existias,
 Lo hiciste publicar como un heroismo.
 Aviñon setenta años
 Gozó este beneficio:
 Sin Silla estuvo Roma
 Porque allá la llevó Clemente Quinto (3).

(1) Polipmon hijo de Procustes fué ladron tan cruel, que hacia tender á los pasajeros sobre una canchama, y les cortaba toda aquella parte del cuerpo que le sobraba; y si eran mas pequeños los igualaba estirándolos. Matolo Tesco junto al rio Céfiso. Pausanias in Attica.

(2) Sinis fué famoso ladron: baxando dos ramas de dos árboles inmediatos, ataba á ellos los pasajeros, y soltándolos los hacia pedaxos. Con él practicó lo mismo Tesco. Diodoro lib. 4. y Higino Fab 38.

(3) El Papa Clemente V. natural de Francia trasladó la Silla de San Pedro á Aviñon, donde permaneció 70 años; y restituida á Roma en 1369 por Gregorio XI. para manifestar Dios no era de su agrado.

Pára sembrar errores

Viene á Francia **Calvino** (1):

Promete hacer asombros,

Y lo abaten sus propios artificios:

Jura haceros felices:

Ese hombre advenedizo:

Qual **Calvino** os engaña:

Franceses: ¿qué esperais? **Muera el indigno!**

Solo su muerte os salva:

Cumplase lo que dixo.

volviese á Francia, se experimentó luego la ruina y quemar del palacio destinado á los Pontífices en Avignon. Fuent. Diar. Hist.

(1). **Juan Calvino** empezó su secta en 1539 en Francia. Pára acreditar sus errores trató con un hombre casado, y su muger á fin de que se fugiese difunto, y quando lo llevasen al entierro, acudiria él á la Iglesia, y le mandaria que se levantase. Hecho todo como queda dicho á costa de dinero, y estando la muger llevando con frías lágrimas, entró el herejareca y dixo: para que veais la verdad de mi doctrina, y acabéis de salir de los errores de la Iglesia que llamais católica, ahora determino que ese difunto es lo persuada; y yo te mando en virtud de la verdad de mi doctrina para que testifiques de ella, que se levante del fèretro vivo; y llamando al fugido difunto no se levantó, porque en castigo de la ficcion estaba ya muerto. Turbado **Calvino** con la burla, dixo: que por falta de fe en los circunstantes no habia hecho el milagro. Pero la muger del difunto haciendo justicia publicó el engaño. Avergonzado huyó á Ginebra, donde murió el año de 1564. Refiere lo **Sario**,

Por boca de Abacuc (1)
 Al Rey de Babilonia aquel Dios Trino
 Veo que ha de infestarnos
 Ese hombre corrompido:
 Córtese un miembro tal
 Que sabio Ciceron os lo previno. (2)
 El pánico terror
 Que arrogante ha infundido
 En vuestros corazones,
 Sea contra él audacia, ardor y brío.
 Al trono entro qual zorro (3)
 Qual Leon os ha regido:
 Tenga fin desastrado,
 Muriendo como perro ese hombre impio,
 V. ¡ Ah! que el furor trastorna.
 Melodrame tu juicio.
 Napoleon fiel aspira
 A conservar los fueros concedidos:
 Carlos, Fernando, Antonio,
 La España le han cedido:
 La Dinastia Borbona
 En la de Napoleon han rehasumido:

(1) *Quia spoliasti gentes multas, spoliabant se omnes, qui reliqui fuerunt de populis Israel. Abacuc 2. 8.*

(2) *In corpore siquid eiusmodi est, quod reliquo corpori nocet, id mihi, separatim patimur, ut aliquod membrum potius, quam totum corpus intereat; sic reipublice corpore ut totum saluum sit, quidquid esse perferam impunitur. Cicer. Philo. 8.*

(3) *In Abimelec verum fuit illud: ingressus est ut vulpes; regnavit ut leo; mortuus est ut canis. Alap. Comment. in lib. Iud. cap. 10.*

Ordenes y renunciás,

Que aquellos han subscripto . . .

M. ¡ Oh maldad! ¿ Cómo es creíble

La hayan autorizada y protegido

Los Príncipes de España?

El ménos reflexivo

Conocerá los fraudes,

Que traman esos negros embolismos,

Supon en *Napoleon*

El hombre mas benigno,

El mas justo, el mas fuerte,

Y en Carlos su mayor agradecido:

¿ Cabe en talento humano,

Que quite el cetro á un hijo,

Por darlo á un extranjero?

¿ Qué *Fernando* tambien entre en lo mismo?

¿ Y los Infantes todos,

Cedan sus señoríos?

Si esta cesion hicieran

Libres en sus dominios,

Con duda se ceyera;

Pues qué se pensará estando cautivos?

Defensor de ese bruto,

Que alucinarnos quiso,

Sin preveer que en la España

Mejor que en su Sorbona hay hombres finos:

Combina mas atento,

Con tan falsos rescriptos.

Esa carta que Asturias

Tan llena de ternura ha dirigido

La Magestad cerrada

De amargura y conflicto.

F.

- ¡Lloras! ¿Que ves por ella...
 V. Que todos son embustes y artificio...
 M. ¡Ah Corso! Aunque alas calses,
 Los Españoles tiros
 Durante alcance, si:
 Como autor contra ti clama el delito (1)
 Y si salvas la vida,
 Vagarás fugitivo,
 Llevando en tu memoria
 El terrible verdugo de tu juicio (2)...
 Olla que siempre hierbe (3),
 Que arde en fuego inextinto,
 Será tu vil conciencia...
 Pero ¡ah! que ya me parto.
 V. ¿Pues qué has visto?
 Prosigue. M. No es posible.
 V. ¿Por qué te has conmovido?
 ¿Qué te pasma y te admira?
 M. ¡Qual bárbaro Tiphon (4) enfurecido!

(1.) *Quod quisque fecit patitur; auctorem scelus
 Repetit, suoque promitur exemplo nocens.*
 Senec. in Herc. Fur.

(2.) *Tria sunt in iudicio; testis, dolor, index,
 sic in mente hominis, conscientia, quae accusat; dolor,
 qui cruciat; ratio index, qui iudicat.* S. Buenavent.
 en la exposicion al Psalm. 82.

(3.) *Olla semper bulliens, et ardens est mala cons-
 cientia, quae semper aestuat tum malis desideriis, tum
 doloribus, et angustibus.* Alap.

(4.) *Tiphon poseído de una rabiosa ambicion, dividió
 en muy pequeños pedazos à su hermano Osiris, y los
 sembró por los campos Egipcios.* Ast Sanchez.

A Napolion reparo!
 ¡Mirádose perdido (1)
 Osiris de su diestra
 Son su esposa, su hermano y sus valido
 ¡El ha desesperado!
 ¡La España lo ha vencido!
 ¡Como talan su reyno
 Sin temer el cañon, ni el negro mixto!
 Cada Español abraza
 El acero bruñido:
 A su fragor parece
 Que es medio de matar ménos tardío
 ¡Llegaron... Sí, ya entraron
 Al centro del Castillo
 Que ocultaba à Fernando.
 Ya han echado por tierra el edificio.
 ¡Porfiada competencia!
 Dad lugar à ese Niño,
 Que abraçe al que mas guste;
 Mirad que lo teneis en mas martiri
 ¡Ah! ¡què indistintamente
 Sus brazos ha extendido,
 Y entre ellos va estrechando
 Desde sus Generales al mas chico
 ¡Oh Fernando! ¿Tu lloras?
 Sus ojos son dos rios,
 Y en ellos sus vasallos
 Se inundan de placer y regocijo:
 Ya puso el pie en España.
 ¡Que veloz ha corrido!

mo. 5. (11.) Dissipatur cogitationes, ubi non est con.
 lium. Prover. cap. 15.

Si: que de mano en mano
 Ha hecho el prolixo curso del camino:
 Matronas Españolas
 Salen à recibirlo
 Con guirnaldas texidas
 De olivas, de laureles y de mirtos.
 ; Quál corona á su esposo...
 ; Qual madre á su tierno hijo!
 Todas á todos ciñen
 De los frutos que han sido su cultivo.
 ; Ah! que ya sube al Solio....
 Yo me voy á asistirlo....
 V. Vuela, y yo me separo
 Lleno de incertidumbres de aquel sitio.
 Pero poco duraron:
 El Tíere me confirmo
 En la firme certeza
 De aquel adelantado vaticinio.
 Lima esparce alegrías:
 su primero caudillo
 Por plazas y por calles
 De nobles adalides precedido;
 Vá repitiendo vivas:
 A su voz une el grito
 La nobleza, la plebe,
 Mugerres, religiosos y hasta niños.
 A Fernando se entonan
 Los mas sagrados himnos,
 Concurricado aun el fuego (1)
 A hacerse lenguas por caniarle victor:

(1). Alude á los simétricos vivas que se susdieron
 las noches de la iluminacion.

Dix y seis (¿què dia!)
 Con un terror activo
 Lima tomó las armas (1),
 Y ella sola venció sin estallidos.
 En todas las Iglesias
 El bronce gimió herido,
 Y el rimbombante estruendo.
 Era ruegos, plegarias y plañidos,
 La divina Belona,
 La Madre de Dios mismo,
 Del templo pasa al templo,
 Para dexarse ver Iris tranquilos;
 Al salir del Real Trono
 Que el culto le ha erigido,
 Todos á Dios clamaron;
 La tierra trepidando salvas la hizo (2),
 Quanto la agil abeja
 Trabajó en muchos siglos,
 Prestó materia al fuego;
 Ante Maria el hombre pira ha ardido,
 El incrédulo dude,
 Desconfie el remiso,
 Que son de mucha creencia
 Las sublimes palabras de Agustino. (1)
 „ El que ora (dice) tiene (3)

(1) *Arma Ecclesiae oratio est, quae adversarium vincit.* S. Ambrosio.
 (2) La noche del 15 de Octubre en el acto de estar bajando á Maria Santísima del Rosario sobrevino un temblor bastante largo, que no causó daño.
 (3) *Oratio orantii est praesidium, Deo sacrificium, Demoni flagellum.* S. August.

En la oración presidio,
 Sacrificio, hace á Dios,
 Y flagela, con ella, al enemigo,
 Ante vuestros altares,
 Visteis (¡oh, Dios!) rendidos,
 Los Prelados, los Xefes,
 El Senado, los Cuerpos y Cabildos,
 ¿Y se podrá temer,
 Que no los hayais oido?
 ¡Ab! no, que vuestros brazos (1)
 Son alas, que nos dan seguro auspicio,
 Nuestras humillaciones,
 Os hacen nuestro adicto,
 Vuestras manos desarman,
 Al paso que las arma el hombre erguido,
 La elacion, la soberbia,
 Ese monstruo intestino,
 Que en tu pecho abrigabas,
 Te ha muerto Napoleon, te ha consumido (2).
 ¡Oxalá que ésta Obrera,
 Aun te encontrase vivo,
 Logrando en tí el efecto.

(1) *Callina ut teneros alis regis anxia pullos;
 Ex alto accipiter cum facit insidias:
 Sic quoque curabit Christus, contraria nobis
 Ne sceleratorum facta nocere queant.*
 El Poeta Gregorio.

(2) *Superbia turrim everit; linguam confudit
 yosennae Golidae; suspendit Aman; interfecit Nicanorem
 peremit Antiochum; Pharaonem submersit; et Senn
 cherib interemit. Sedes duorum superbiorum destruxit Deus
 et radices gentium superbiorum arefecit Deus. Inocen
 Pont. de Vilit. Cond. human.*

Que la de Archiloco en Licambes hizo! (1)
 Y à vos mi Rey amado,
 La humildad ha erigido
 De tan ruin Bayacetes (2)
 Escala, pavimento, alfombra, estrivo,
 Del amor que os profesan,
 Vivid desvanecido:
 Todos por vuestro insulto
 Blasfeman y maldicen à ese impio,
 Si contra la justicia
 Quizá prevalecido,

(1) Licambes desposó à su hija Neobole con el poeta Archiloco; pero arrepentido por ver que era muy feo, la casó con otro: indignado el poeta escribió en versos jambos una obra contra Licambes, y su hija tan infamatoria, que se aborció de pena. Aristóteles lib. 3. Rethor.

(2) En 1403 murió desastrosamente Bayacetes I. Emperador de los Turcos. Fue tan feroz, que reduxo à muchas angustias con sus armas al Emperador griego Manuel, apoderándose de la mayor parte de la Grecia. Añadió à su imperio muchas provincias; destruyó el ejército del Rey de Ungria; pero viniendo à las manos con el Tamorlan de Persia en una batalla que tuvieron en el Asia, fué preso y puesto en una xaula de hierro. Lo tenia como esclavo: lo mostraba à los pueblos para que le hiciesen burla; y quando Tamorlan montaba à caballo, lo sacaban de la xaula, y le servia de escañ, pisando su arrogancia y su soberbia. Así vivió un año, y no pudiendo sufrir tanta ignominia se quitó la vida contra los hierros de la misma xaula. El P. Gravezon.

Habiera ese inhumano,
 En Lima, sí, su escollo hubiera visto,
 Cada pecho Peruano
 Es un besubio activo,
 Y ántes que á el someterse
 Fueran desesperados Numantinos (1).
 Recibid sus deseos,
 Monarca perseguido,
 Sus votos, sus afectos,
 Sus lágrimas, sollozos y gemidos.
 ¿ Qué mas podrán enviaros... ?
 ¡ Ah océano... ! ¡ oh cruel destino... !
 Sus diestras y sus pechos
 Inútiles aquí, y allá de alivio.

(1). Los Numantinos sitiados 14 años: se arrojaron
 al fuego por no entregarse en manos de su enemigo
 Scipion, Floro lib. 2.

Se hallará donde D. Juan Antonio
 Aldecoa, quinto Caxon de Rivera para
 Santo Domingo.



EL PATRIOTA PERUANO

EXPRESANDOSE POR TODOS.

HABITANTES DEL ORBE!

Qué se ha hecho aquel Napoleon tan celebrado? ¿Dónde está aquel héroe, que se arrebatava las admiraciones, los encómios, y los aplausos generales? ¿Qué es de aquel pretendido genio tutelar de Francia, á quien no ha mucho se le

tributaban los epitectos honoríficos magnánimo, generoso, ilustrado político, hombre afable, sagás, equitativo y recto? Ese coloso eminente, esa hermosa efigie que se delineaba con tan bellos coloridos que el pincel mas delicado no atinaba á darle los perfiles ajustados; ese glorioso caudillo en fin cuyas hazañas hacia resonar la fama en todas partes, ponderándolas hasta el extremo de afirmar que en vista de ellas quedaba obscurecida ya la gloria de los Alexandros, de los Scipiones, de los Cézares, ¿cómo ha desaparecido? en qué ha parado? dónde exíste? Murió tal vez y la Parca inexôrable cortó el hilo de sus dias en lo mas brillante de su carrera luminosa? Ay! ¡Oxalá que la muerte se hubiera anticipado á sus excesos enormes, horrendos, detestables! ¡Oxalá que la muerte hubiera prevenido á sus designios alevés, pérfidos, traidores! La